

Centro de Estudios Estratégicos: un lugar en que la ciencia *cura* regiones



por Aída Ojeda Solís (LCC'96)

*Como las personas,
organizaciones y gobiernos
necesitan de diagnósticos
y remedios con los cuales
curar sus males. En la ciencia
de curar regiones, trabaja todo
un equipo multidisciplinario.*

Si alguien se siente enfermo, seguro no lo hará mejorar el hecho de saber que tiene un elevado nivel de azúcar en la sangre o una afección cardíaca. Por el contrario, tal información puede agravar su sensación de malestar. Sólo experimentará algún alivio cuando sepa que seguirá un tratamiento médico para la cura, y que ésta podrá llegar en un determinado tiempo.

Esto mismo que sucede con las personas suele ocurrir a organizaciones, gobiernos –en sus tres niveles– y comunidades de diversas zonas del país: no sólo necesitan saber en qué están mal, sino conocer también la forma en que pueden resolver sus problemas. Para Rodolfo Loyola Vera (IQ'73, MA'80), director a nivel Sistema, ésta es la labor del Centro de Estudios Estratégicos

(CEE): “No decir al ‘paciente’ en qué está mal, pues probablemente ya lo sabe, sino ayudarlo a acabar con el problema de raíz”.

Este trabajo, que involucra a expertos de distintas áreas, ha sido materializado en unos 40 proyectos anuales de desarrollo regional, que han cubierto el país entero a nivel municipal, estatal y federal. Toda una ciencia es ésta, la de *curar* regiones.

Voltear a las regiones

El afán por encontrar diagnósticos pragmáticos a los problemas de la regiones y el diseño de estrategias de solución han constituido –desde el inicio de sus operaciones– la meta del Centro de Estudios Estratégicos. Favorecido por la cobertura nacional del Tec de Monterrey, el equipo

de fundadores de este Centro, encabezado por Héctor Moreira Rodríguez (LCQ'68), determinó que lo mejor sería volver la mirada hacia las regiones.

“Habíamos pensado, en un principio, apoyar al gobierno federal en resolver cuestiones macroeconómicas, pero luego nos dimos cuenta de que la mayor necesidad de planeación estratégica la tenían las regiones, los gobiernos –municipales y estatales–, la industria local y las mismas comunidades, que difícilmente sabían cómo planear su futuro”, recuerda Enrique Zepeda Bustos (IQA'71), exdirector del Centro.

Los primeros trabajos generados fueron sobre competitividad internacional en varios estados de México, esto por el momento histórico y el perfil de los profesores investigadores que participaban en esos momentos en el Centro. Con estos estudios en materia de desarrollo económico, a la luz de la relación México-Estados Unidos-Canadá, comenzó a operar la primera unidad de investigación y consultoría del Tec de Monterrey, que luego apoyaría la toma de decisiones en el ámbito del desarrollo regional.

Desde Cancún hasta Tijuana, la principal metodología que se ha seguido consiste en acercarse a los actores principales de los sectores involucrados en las investigaciones, para establecer, junto con ellos, planes de desarrollo económicos y sociales, basados en la propia experiencia del problema. Con ello es posible descubrir no sólo los síntomas, sino las causas de sus padecimientos. “Siempre se consulta a los grupos de interés, para que el análisis y las acciones a seguir salgan de ahí, y no sean definidas dentro de una oficina aislada y distante”, recalca Enrique Zepeda.

Este enfoque ha hecho posible que grandes áreas de la sociedad se involucren en un problema específico. Un ejemplo de ello es el proyecto *Visión Chiapas 2020*, en el que se consultó a 700 líderes de opinión en las tres provincias fisiográficas de esa entidad –norte, sierra y sur–. Tras este ejercicio, fueron determinados siete sectores estratégicos de desarrollo: café, bosques, ganado bovino, peces, frutas tropicales, hortalizas y turismo.

En cada uno de esos sectores, además, están involucradas muchas áreas, desde la planeación de los productos hasta su consumo, con lo que se garantiza que, si todas las partes colaboran, se explotará más adecuadamente la riqueza que, por lo demás, siempre ha estado ahí. Un caso específico es el del café chiapaneco. Por un lado, están las fincas y por otro los procesos: la cosecha, el acopio y el beneficio. Todos estos procesos se llevan a cabo por separado, y la única forma de hacer un negocio competitivo es que los microempresarios se conviertan en socios.

Observar, escuchar, actuar

Debido a las características geográficas del Tec de Monterrey, ha crecido una red de Centros de Estudios Estratégicos con sedes no sólo en Monterrey, sino en todas las rectorías regionales del Sistema. La red actúa por todas partes y se constituye como los ojos, oídos y brazos que estudian la situación de cerca y proponen planes de acción específicos en zonas que así lo requieren.

Recientemente, el CEE del Sistema Tec de Monterrey –con sede en la ciudad de Monterrey– continuó con proyectos de desarrollo regional en los estados de Chiapas, Campeche, Tabasco y Quintana Roo, así como en ciudades como Saltillo, Matamoros, Ensenada y Los Mochis. Asimismo, ha implementado proyectos para impulsar la competitividad sectorial y regional en varios países que incluyen Ecuador, Bolivia y Venezuela.

Con los proyectos de planeación estratégica regional (*Visiones de futuro*), se involucra a especialistas de diversas disciplinas para que participen en la conformación de escenarios futuros, metas y objetivos estratégicos, lo que surge de sesiones participativas con los principales líderes de la comunidad. La idea de estas *Visiones* ha sido definir lineamientos estratégicos para el desarrollo de las ciudades y sus habitantes, traducidos en proyectos específicos de acción, con miras a alcanzar, generalmente, un modelo de ciudad en 20 ó 25 años.

*Múltiples líderes de todas
las esferas sociales
son consultados
en una metodología probada,
que permite establecer
prioridades regionales
para el “tratamiento”
de una región.*



▲ De nada sirve el diagnóstico sin el tratamiento, dice Rodolfo Loyola Vera, director del Centro de Estudios Estratégicos.

Corrupción, un obstáculo para el desarrollo

La corrupción es un fenómeno clandestino. Como tal, es difícil medirlo y, mucho más, establecer un índice de corrupción por nación o por entidad federativa. Sin embargo, diversas instancias trabajan para recolectar información cualitativa y cuantitativa que permita vislumbrar el panorama de la corrupción y su injerencia en los distintos ámbitos, a fin de generar soluciones concretas que acaben con ella.

"Si sabemos cómo funciona, podremos desarticularla", afirma Rodolfo Loyola Vera, director del Centro de Estudios Estratégicos (CEE). Plantea que definir a la corrupción como "el uso de posición pública para fines privados" es insuficiente. Propone, en cambio, un modelo simétrico referido a un actor social (público o privado) que viola, junto con otro (público o privado), las responsabilidades definidas anticipadamente para ambos actores, al realizar en la clandestinidad un intercambio impropio, económico o en especie (tráfico de influencias, beneficios y concesiones).

Conscientes de que la corrupción es uno de los principales obstáculos para el desarrollo, tres instancias realizan proyectos que podrían ser parte de un programa auspiciado por la Secretaría de Contraloría y Desarrollo Administrativo, a fin de presentar una percepción más objetiva de la magnitud de la corrupción. El Tec de Monterrey aportaría la visión del empresariado; la organización civil Transparencia Mexicana, la percepción de la ciudadanía; y una universidad federal, el enfoque del sector público. Los resultados de la parte correspondiente al Instituto se publicarán en febrero próximo.

Justificar el estudio es relativamente fácil. Federico Reyes Heróles, presidente del Consejo Rector de Transparencia Mexicana, dijo en una conferencia reciente en el Tec, que la corrupción es medible porque va dejando huellas debido a su alto impacto

económico en todas las áreas de desarrollo de una sociedad. Sin embargo, aclara, "todos somos aprendices de brujo porque, en el plano internacional, llevamos apenas una década de estudios sobre el tema".

El analista político explica que los intentos por medir la corrupción se basan, en su mayoría, en estudios sobre la percepción de los distintos actores sobre el nivel de corrupción existente en sus sociedades, bajo la premisa de que "percepción" es sinónimo de "realidad". Esto es, en la medida en que la ciudadanía deje de percibir que la corrupción es posible, sus mecanismos se irán desalentando. Cuando se ha comparado el índice de desarrollo humano de la Organización de las Naciones Unidas con el índice de percepción de corrupción de Transparencia Internacional, se ha observado que los países más desarrollados se aglutinan en el cuadrante donde hay menos corrupción.

De acuerdo con el índice de percepción de corrupción de Transparencia Internacional, México ocupa el lugar número 51 (de 91). Reyes Heróles propone lo siguiente: "No tenemos que esperar a que nuestro nivel educativo se incremente ni que la economía se mejore... se pueden hallar formas que alleguen comportamientos sociales adecuados para combatir la corrupción".

Una buena estrategia para afrontar la corrupción consiste en involucrar a las distintas entidades a fin de que cada una haga lo propio desde su campo de acción. "Aumentar las libertades políticas, la denuncia sistemática de la prensa y el acceso del ciudadano a la información pública provocarán que la corrupción sea cada vez menor".

Desde la ciudad de Washington —en una conferencia vía satélite a todos los campus del Instituto—, Daniel Kaufmann, director de Gobernabilidad, Finanzas y Reforma Regulatoria del Instituto del Banco Mundial, ha hecho hincapié en el aspecto mitológico de la corrupción, concebida como parte de la cultura de una sociedad.

El consultor mostró datos de que, sin vigilancia, los comportamientos corruptos no difieren mucho entre naciones, pero las diferentes ciudadanía evitan caer en este tipo de comportamientos si son supervisadas. "Economías en transición, como la de Hungría, han rebasado a México en la aplicación de la ley, en menos de 12 años".

En América Latina, según la explicación de Kaufmann, la corrupción es más grave en el sistema judicial que en la burocracia, mientras que en la antigua Unión Soviética es al revés. El costo socioeconómico de la corrupción es la falta de gobernabilidad. "Al no existir la gobernabilidad se genera un estado de derecho débil, y éste puede ser causa de efectos sociales como la mortalidad infantil, el ingreso *per cápita* y el nivel educativo de una sociedad".

En varios países, concluye, ha iniciado ya una revolución de la transparencia, gracias al mayor acceso de los ciudadanos a la información pública; a reformas institucionales y de prevención; y a la acción colectiva de millones de auditores —ciudadanos que cada vez vigilan más y participan en el cambio de una sociedad corrupta por otra que no lo sea—. Es el tiempo de México... y del Centro de Estudios Estratégicos del Tec de Monterrey.

*El Centro de Estudios
Estratégicos ha trazado
estrategias de desarrollo
de Cancún a Tijuana.*

Tal ha sido la producción de estos Centros que cada año se registran unos 50 proyectos de factibilidad económica, estrategias prospectivas, talleres, sesiones, planes de desarrollo, evaluaciones socioeconómicas y de inversión. El resultado es un cúmulo de información relevante, la detección de áreas de oportunidad y soluciones a problemas sectoriales y regionales. Uno de los proyectos más ambiciosos que convoca actualmente a investigadores del Centro es diagnosticar la corrupción.

Sea de Tuxtla Gutiérrez a Hermosillo, o de Monterrey a Guerrero, la red de investigadores que trabaja bajo la nomenclatura de Centro de Estudios Estratégicos impulsa el desarrollo sustentable del país. La clave está en apoyar a empresas, comunidades y gobiernos municipales y estatales, coadyuvando en la creación de una conciencia sobre metas regionales comunes. Es obvio que no se trata sólo de diagnosticar: hablamos de la ciencia de *curar* regiones. ①

Déese tiempo...
su **SALUD**
lo vale.

Evaluaciones Médicas check-ups

En el Servicio de Evaluaciones Médicas del Hospital San José Tec de Monterrey, estamos concientes de todas sus prioridades, por esto hemos diseñado para personas tan activas como Usted, un programa en el que en sólo medio día podrá someterse a una Evaluación Médica completa.

